



Casa-Museo



EMILIA  
PARDO  
BAZÁN

# *El Nieto de Rosalía*

DE

SUSANA CASTILLO

## **NADAL DE 2008... XA!**

Van xa cinco anos desde a inauguración desta Casa-Museo; dun traballo fermoso, duro e difícil en ocasións, pero sempre alentador. Facíltano estímulos como o premio que recibimos pola xestión museolóxica (*A Pedra do destino*, da Asociación de Amigos dos Museos de Galicia) pero sobre todo, o de contar co agarimo dalgúns dos visitantes que xa son agora colaboradores.

A súa confianza tradúcese, as veces, en achegarnos con timidez textos compostos por eles mesmos, partindo da mesma inxuedanza creadora que anima a todos os escritores, aínda que sen a ambición de dalos a coñecer. Por iso mesmo, e como excepción, quixemos publicar un deses pequenos tesouros.

Con el vai a intención de amosar o noso agradecemento a todas as persoas que nos honran coa súa confianza e apoio e que fan que, día tras día, o noso proxecto teña sentido.

O equipo da Casa-Museo Emilia Pardo Bazán.

Estimado lector:

Preparé esta ficción entre Visitación Oliva y Ovidio Murguía de Castro porque me impactó conocer la historia de su amor frustrado debido a la intervención de Gala, hermana gemela de Ovidio, quien quemó todas las cartas de Visitación que llegaban desde Madrid.

Ovidio murió sufriendo por el supuesto olvido y desamor de Visitación.

La familia Murguía de Castro perdió así una rama de su árbol genealógico. Gala murió a los 92 años sin descendencia, era la última de su estirpe.

Susana Castillo.

# *El Nieto de Rosalía*

DE  
SUSANA CASTILLO



## DIARIO DE OVIDIO MURGUÍA

A Coruña, marzo de 1899.

Pasear entre los árboles es lo único que calma mi angustia, mi tristeza, llevo unos días aquí y Gala y todos los de la casa están pendientes de mí, a veces siento como si estuvieran vigilándome y yo sólo deseo la soledad para recordar todo lo que dejé en Madrid, ¡Visitación!, ¡Cuánto te echo de menos!

Ayer creí verla en una moza que venía por la corredoira, me quedé mirándola, esperando algún gesto familiar y ella, molesta me devolvió una mirada desconocida y cargada de desconfianza, ¡no eran tus ojos!, ¡tampoco tu mirada!

Me pregunto si hoy recibiré una carta tuya.

## DIARIO DE VISITACIÓN OLIVA

*Día 17: Tu carta no llega, intento no pensar en ti pero no puedo, ni siquiera puedo fingir el interés por alguien o algo. Unos versos del poema "Oh, cuánto te adoro!" de Carolina Coronado resumen muy bien lo que siente mi corazón "porque en ti se concentra cuanto existe... mi pasión, mi esperanza, mi poesía".*

*Día 19: Cada día estoy más delgada, continúan las náuseas y no soporto el olor de muchas comidas, aunque tampoco tengo muchas ganas de comer.*

*Día 20: Estoy muy sensible, a veces, en la misa, no puedo parar de llorar.*

*Día 21: La poesía y estar cerca de tus cosas me hacen sentir bien. Beso tu rostro en la foto que estás con toda tu familia y acaricio las iniciales de tu pañuelo y me pregunto si tienes menos fiebre y tos, si duermes mejor.*

*Día 22: Después de hacer los recados volví rápidamente a casa, tenía la ilusión de que en ella estaba esperándome una carta tuya. Anoche tuve una pesadilla muy fea, soñaba que me estaba quemando, que un enorme fuego me envolvía, grité tu nombre y mi madre vino a verme y me acompañó hasta que volví a dormirme.*

*Día 24: Nada, nada ningún sobre para mí, ¿estarás más enfermo aún o es que quieres olvidarme? No comprendo qué te pasa, no puedo entender que no me hayas escrito aún.*

*Día 26: No quise ir con mi familia a visitar parientes, quería quedarme en casa, sola, y llorar y llorar hasta desahogar todos los temores y angustias que tengo.*

*Día 27: Hace una mañana hermosa, unos versos de tu madre dicen: ¡puro el aire!, ¡la luz sonrosada!, ¡qué despertar más dichoso!, siento pena por mí... yo no me siento nada dichosa.*

*Día 28: En la misa y a solas me siento bien. Aún no comenté a nadie este presentimiento que tengo, debo dejar pasar unos días más.*



*Día 29: Las noches se han convertido en una tortura, sueños y más sueños, y un enorme fuego invadiéndolo todo, y Ovidio que no puede ayudarme. Aún no puedo contarte sobre mi posible estado de espera, quiero que tu única preocupación sea curarte, ¡lo antes posible!*

### *SEGUNDA CARTA DE VISITACIÓN*

*Ovidio ¡Amor mío!*

*Treinta días con sus treinta noches son mucho tiempo sin ti, siento que mi alma se marchó contigo y desde que te fuiste no puedo sentirme bien en ningún lado ni con nadie.*

*Mi preocupación constante es saber sobre tu estado de salud, todos los días rezo por ti y quisiera que me autorizaras a ir a Coruña para estar a tu lado, mientras te recuperas.*

*Recibe todo mi amor y un montón de besos y saluda a toda tu familia en mi nombre y en el de mis padres.  
Siempre tuya.*

*Visitación Oliva*

## OVIDIO EN A CORUÑA

Gala, mi hermana gemela, es con la persona que más hablo, ella sabe que en Madrid dejé a la mujer que amo desesperadamente, a la que veo, aún por sitios en los que nunca anduvo, la imagen que me acompaña de día y por las noches, cuando cierro mis ojos y son sus manos con las que sueño, acarician mi frente y mis mejillas.

Sé que Gala, viene por las noches y se queda mirándome en silencio. Mi hermana, mi querida hermana Gala, ¡cuánto amor me das!

*Día 31: Mi familia dice que "los hombres son así, que enseguida se olvidan de sus amores". Persiste aún el malestar por las mañanas, cada día parecen confirmarse más mis sospechas de que puedo estar esperando un hijo de Ovidio.*

*Día 32: Esta mañana fui a la librería, compré dos libros de Gustavo Adolfo Bécquer, sus "Rimas y Leyendas" Y "Cartas desde mi celda". Mientras volvía a casa recordaba que me habías contado que tus padres se conocieron en Madrid, en unas tertulias a las cuales también asistían los hermanos Bécquer, Gustavo Adolfo solía leer sus poemas y tu madre leyó por primera vez poemas del libro "La flor"*

*Día 33: El boticario le dio otras medicinas para mí. Según ella, las que estaba tomando no me trajeron ninguna mejoría, me confesó su temor más íntimo y doloroso, cree que pude haberme contagiado de Ovidio. Aún no comenté a mi madre mi posible estado de espera.*

10 *Día 34: Tenía ganas de comenzar a bordar un tapiz, miré varios paisajes y elegí uno de Galicia, tal vez*

*influenciada por el título del libro de tu madre, "En las orillas del Sar" y por el deseo de estar geográficamente más cerca de ti.*

*Día 36: Dos cosas desagradables me acompañan desde hace días, las noches con sueños de incendios, llamas y enormes fuegos que me abrazan y las mañanas con náuseas.*

*Día 37: Mucha gente en Madrid tiene la enfermedad de Ovidio, mi madre me vigila, teme que pueda estar enferma, estoy muy delgada, ojerosa y pálida, aún cuando pellizco fuertemente mis mejillas antes de salir de la cama.*

*Día 38: Los ratos libres de esta primavera los dedico a leer poesía en voz alta, bordar el tapiz y escribir este pequeño diario, no voy a las tertulias que sigue organizando Alejandro, el primo de Ovidio y tampoco de paseo con las amigas.*

*Día 39: Muchas veces, durante el día, me pregunto cómo puedo soportar vivir lejos de ti y cómo puedes hacerlo tú, sin tener el detalle, la delicadeza de escribirme, contestándome alguna de mis cartas.*

*Día 40: Muchos conocidos me preguntan por ti y un velo de tristeza envuelve sus ojos al mirarme, cuando les digo que estás recuperándote en Coruña.*

*Día 41: Me sorprende día a día del cambio en mis emociones, sentimientos y hábitos.*

*Día 42: Amar a Ovidio significó para mi vida, dejar la niñez, abandonar el deseo de ser cuidada por el cuidar y proteger al ser amado, él está muy vulnerable y yo siento que tengo fuerzas suficientes para cuidar de los dos, quisiera que me pidiera que fuera a Coruña.*

*Día 43: Siento como si estuviera ausente en Madrid, nada me motiva a prestar atención, a veces creo que camino como sonámbula. Visito los lugares a los que solíamos ir, todos los recuerdos se atropellan*

*por salir, me cuesta mucho serenarme, creo que también estoy muy sensible, más susceptible, tal vez se deba a mi doble estado de espera, un hijo y a su padre.*

*Día 44: El tapiz avanza, se pueden apreciar algunas formas, sobre todo árboles, los que tanto le gustaba pintar a Ovidio. Querida Coruña, cuida de mi amor, sé que entre tus montes, rías, sol, vientos y mar, el podrá curarse.*

*Día 45: Entre los árboles del tapiz escribí otra carta para ti. Cuando estaba en el correo pregunté si había llegado una para mí, "¡lo lamento!", me contestó el empleado. Salí y parecía que la noche había borrado prepotentemente a la mañana.*

### TERCERA CARTA DE VISITACIÓN

*Querido mío:*

*Nunca podrás imaginarte lo angustiada que estoy, ¿cómo está tu salud?, ¿las medicinas que llevaste de Madrid son efectivas?, ¿tu médico está de acuerdo con el tratamiento que estabas haciendo aquí?, no quiero pedirte disculpas por preguntarte tanto pero es que esta soledad y el silencio al que parece que me has condenado me tiene muy mal, paso de la tristeza por no tenerte cerca al enojo tremendo por no recibir carta tuya.*

*Deseo con todo mi corazón que me dejes ir a verte, si lo prefieres sólo a visitarte, pero necesito verte, cada día siento más impotencia por no estar a tu lado ayudándote con mi amor junto al de toda tu familia para curarte.*

*Mi familia está muy preocupada por ti, te envía sus saludos y deseos de una pronta recuperación.*

*Recibe mi amor en cada palabra escrita y muchos besos.*

*Siempre tuya.*

*Visitación Oliva.*

14 *PD: ¡Por favor!, pide a alguien de tu familia que me escriba.*

## OVIDIO EN A CORUÑA

Caminar despeja mi cabeza y también me permite estar sólo y hablar a los árboles del monte y al mar de ti, debe ser uno de los tantos regalos que me dejó mi madre, ella conseguía comunicarse siempre con la naturaleza, lo hacía directamente, no necesitaba de ningún ritual en especial, hablaba a todo lo que la rodeaba y se sentía correspondida.

Aquí en este refugio verde que encontré, todos conocen tu nombre y también saben que lloro llamándote, no comprendo tu silencio, no puedo entender que aún no me escribieras, ¿tan rápido me has olvidado?

A veces pienso que estuve acertado al viajar a Coruña, no hubiera podido soportar ver que te cansabas de cuidarme, que sentías fastidio al preparar las medicinas o cualquier otra cosa que necesitase. Ser tan dependiente del cuidado de los demás no es una sensación agradable. Mi hermana Gala está totalmente dedicada a mí, de día y de noche, con fiebre, tos y pesadillas. Anoche tuve una que me hizo sufrir mucho, venías a buscarme y de pronto surgió una llamarada que te alejó de mí, corrí y quise atravesar ese enorme fuego pero no podía, ya no te veía, gritaba tu nombre y mi eco era lo único que escuchaba, desperté



empapado, inquieto, agitado y mi hermana me refugió en sus brazos mientras le contaba el sueño, mojó mi frente varias veces, y luego me dormí, escuchándole decir que a veces la fiebre suele darnos sueños horrosos.

[...]

El día 1 de enero de 1990, fallecía Ovidio Murguía de Castro, llovía, tan suavemente que parecía que caían lágrimas del cielo.



Que en todos los corazones nazca el niño.

